

SEGURIDAD SOCIAL

AÑO XIX

EPOCA III

Núms. 61-62

ENERO-ABRIL
1970
MEXICO, D. F.

PUBLICACIÓN BIMESTRAL DE LAS SECRETARÍAS
GENERALES DE LA C.I.S.S. Y DE LA A.I.S.S.
ORGANO DE DIFUSIÓN DEL CENTRO INTERAMERICANO
DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD SOCIAL.

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS), órgano de docencia, capacitación e investigación de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

INDICE

| | |
|--|-----|
| Convocatoria | 3 |
| Reseña | 5 |
| Relación de Delegados | 20 |
| Inauguración | 29 |
| Clausura | 57 |
| Informe de la Secretaría General | 71 |
| Proyecto de Agenda de la IX Conferencia Interamericana de Seguridad Social | 133 |
| Informe del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social | 141 |
| Informe de actividades de las Comisiones Regionales Americanas de Seguridad Social | 175 |
| Organización del II Congreso Americano de Medicina de la Seguridad Social | 205 |
| Informe de la Comisión de Finanzas | 215 |

CLAU S U R A

*DISCURSO DEL DR. FRANCISCO PAEZ ROMERO,
DELEGADO DE ECUADOR*

Con gentileza que compromete mi gratitud, el señor Vicepresidente del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social, ha querido honrar a mi país al encargarme que tome la palabra en esta ceremonia de clausura de la Décima Sexta Reunión de la Entidad, a nombre de las Delegaciones de los países que han concurrido a esta nueva cita de la Seguridad Social de nuestro Continente.

No es un balance de trabajo lo que debe hacer con este motivo. Lo que aquí ha ocurrido es algo más que la culminación de un plan de labores. Pero siendo o no, es a otro aspecto de la Reunión al que quiero referirme. Repitiendo para mi caso la alusión que para el suyo hiciera el distinguido representante de la República de Chile, soy un hombre de Derecho, y en este campo he transitado orgullosamente toda mi vida útil; pero desposeído y privado del enfoque preciso y certero del experto médico o del experto actuarial u organista que es como os identificáis casi todos vosotros, he de hablaros en un idioma profano y de una impresión especial a la que os invito considerar como deseando comentario de clausura de este certamen.

La Seguridad Social, tanto como en problema de alta e intrincada técnica, es una ambición y una esperanza. Y es una ambición y una esperanza que terminado como impulso el respeto y culto de la condición humana, debe encontrar en la gente mayormente apta y sensible de cada país, la emoción y la lección que permitan entregar, extraída de los nobles veneros, una generosa actividad, que no se pueda borrar flagelos implacables e incontenibles como es desamparo, la enfermedad o la muerte, trata de aliviar sus secuelas, organizando un plan de defensa en que cada uno es a la vez el artífice y el beneficiario. Y para hacer ésto y para organizar el imponente mecanismo que esto requiere, se han creado esos altamente capacitados organismos que en cada país hacen la Seguridad Social, cualquiera que sea su particular etiqueta. Y en esta veremos, como en otras, supongo yo, pero en esta reunión en que me ha tocado en suerte ser gozoso espectador, no otra cosa habéis hecho vosotros, a nombre de vuestros países y de esos incomparables y no siempre bien comprendidos instituciones en que se vela por trocar la elemental reacción de "condición humana" en la categoría de "dignidad humana".

Y por si esto fuera poco, hay una incidencia feliz y hermosa en la cita periódica de estos hombres representativos de cada país de América que acaso valdría por todo un valioso balance de resultados. No es

doble amarse sin conocerse, y a lo largo del inmenso tendón ruidoso de los Andes que se interrumpe sumergiéndose en ese inverosímil tezón de añil del Mar Caribe y que rebota en el juego de esmeraldas de sus islas, y se extiende después en ese vasto continente que se pierde al norte en las blancuras polares, hay gentes de muchos países que jamás pensaron en encontrarse bajo un alero común; y hay, gentes de 19 países, aquí nos encontramos, y aquí nos conocimos y aquí aprendimos a amarnos y esto cuesta tanto, cualquiera que sea la razón del encuentro, y cuesta mucho más si la conjunción de seres de tan diversa procedencia territorial. Se debe a un empeño tan bello, a un empeño de amor, como es fundamentalmente, como es y debe ser en sus hondas entrañas el apostolado de la Seguridad Social.

Y debemos dar nuestro rendido agradecimiento al Instituto Dominicano de Seguros Sociales y este incomparable pueblo de la República Dominicana porque no ha permitido cumplir en este año con este encuentro. Y hemos agradecerle, además, y lo hago expresa y sinceramente a nombre de todos los Delegados que conforman el Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social, por esa actitud sencilla y gentil del hidalgo cepa — y la hidálgica es vieja herencia vuestra tomada de almirantes descubridores de mundos y de hermanos de vuestro suelo — esa actitud cálida, digo, con que nos habéis recibido en vuestra casa. Y debemos agradecerlos por tener esta isla, por tener esta tierra y este mar tan bellos con que nos habéis regalado como único escenario de vuestra hospitalidad generosa.

Y no sois ajenos al agradecimiento de todos nosotros señores representantes de la Oficina Internacional del Trabajo, de la Asociación Internacional de Seguridad Social, de la Organización de Estados Americanos, de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social y del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social. Acaso sin vuestra ayuda no hubiera podido desarrollarse el evento que ahora termina o no hubiese podido hacerlo con el éxito que una colaboración tan altamente especializada, competente y cordial, ha permitido la celebración de la Décima Sexta Reunión del Comité Interamericano de Seguridad Social.

Y celebramos una reunión especial no sólo el agradecimiento sino también la efusiva felicitación y aplauso a la Presidencia de la mesa y señaladamente al Dr. Gastón Novelo, Secretario General del Comité, por ese impecable, y por ese incansable y por esa eficiente forma con que ha cumplido como otras tantas veces, sus funciones de mexicano Relator de la Reunión. Conseguiremos también nuestro agradecimiento y aplauso para el personal de ayudantes de su Secretario Lic. Luis García

Cárdenas, incluyendo a los traductores y demás señores y a todos, en fin que han brindado colaboración directa o indirecta para la ejemplar verificación de esta Asamblea.

Vientos de fronda corren por el mundo, pero si algo puede hacerse para contenerlos o para desarmar su feroz arremetida, está en vuestras manos de Caballeros de la Seguridad Social.